

# Participaciones infantiles y aprendizajes colectivos para la defensa de territorios y derechos en tiempos de pandemia

*Children's participation and collective lessons in defense of territories and rights in pandemic times*

Eliud Torres Velázquez

## RESUMEN

Durante la pandemia en México, niñeces populares como las trabajadoras y quienes viven en comunidades organizadas, mantuvieron interacciones entre pares y con referentes adultos en sus territorios; conocer cómo vivieron este periodo, las dificultades a las que se enfrentaron y las acciones colectivas en las que participaron, permitirá reconocer aprendizajes en sus territorios para el ejercicio de sus derechos. En el presente texto, avance de investigación posdoctoral, se revisan las iniciativas emprendidas por las organizaciones mexicanas Melel Xojobal en Chiapas y Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente en la Ciudad de México con niñeces durante el periodo de confinamiento por la pandemia, con el objetivo de reflexionar sobre los aprendizajes colectivos e infantiles, así como esbozar algunos retos educativos y colaborativos a mediano plazo. Ante la suspensión de las visitas presenciales en sus territorios, la metodología priorizó el uso de herramientas a distancia, tales como entrevistas telefónicas, comunicaciones vía correo electrónico, conversatorios y etnografías virtuales, acompañamientos psicosociales mediante videollamadas e intercambio de documentos propios. Algunos de los resultados obtenidos, muestran que los adultos se interesaron poco por las vivencias y emociones infantiles; que niños y niñas se preocuparon por tener salud y comida, estar informados y aportar al bienestar familiar; mientras que desde las organizaciones se atendieron las emergencias sanitarias comunitarias y buscaron conocer las percepciones infantiles. A manera de conclusión, se identifican algunos aprendizajes relacionados con la necesidad de establecer mayor comunicación, relaciones horizontales, cariñosas y recíprocas con las niñeces, fomentar los cuidados colectivos, la escucha, el ejercicio autogestivo de los derechos, los pensamientos críticos y las participaciones comunitarias.

**Palabras clave:** Infancia; Participación social; Derechos humanos; Educación comunitaria; Pandemia

## ABSTRACT

In Mexico, March 2020 saw the start of the pandemic caused by the new coronavirus, halting most face-to-face activities under the banner of staying home, although in working-class sectors this was not possible, as informal and everyday work are the main source of income. Children stopped attending school and habitual socialization spaces to seclude at home, even though working-class children, such as the ones from blue-collar families and those who live in organized communities, still held interactions with peers and adults. Knowing how they lived this period, the difficulties they encountered and the organizational actions they took part in, will make it possible to recognize the lessons learned in their territories for the exercise of their rights. In the present postdoctoral research report, a review is provided for the initiatives launched by the Mexican organizations Melel Xojobal in Chiapas and Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente in Mexico City with children during the lockdown period due to the pandemic, with the goal of reflecting on collective and children's lessons, as well as sketching the educative and collaborative challenges in the medium-term. Facing the suspension of all face-to-face meetings in their territories, the methodology used consisted of remote tools, such as phone interviews, email communication, discussion groups and virtual ethnologies, psychosocial support through videocalls, and the exchange of documents. Some of the results obtained show that adults had little interest in the ways children lived and understood the unprecedented events, and that children were concerned about having food and being healthy, as well as informed and able to contribute to the family welfare through mutual care, while the organizations were focused on attending to the health emergencies in the community and sought to know about children's perceptions. As a conclusion, some lessons are identified, regarding the necessity to establish a better communication and horizontal, loving, and reciprocal relationships with children; to promote collective care and listening, as well as the exercise of rights, critical thinking, and community participation.

**Keywords:** childhood; social participation, human rights; communitarian education, pandemic.

**runas**  
Journal of Education & Culture

## INFORMACIÓN:

<http://doi.org/10.46652/runas.v3i5.62>

ISSN 2737-6230

Vol. 3, No. 5, 2022. e21062

Quito, Ecuador

Enviado: febrero 03, 2022

Aceptado: mayo 02, 2022

Publicado: mayo 12, 2022

Sección Dossier | Peer Reviewed

Publicación continua



## AUTOR:

Eliud Torres Velázquez

Universidad Veracruzana - México

[eliud.torresv@gmail.com](mailto:eliud.torresv@gmail.com)

## CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existe conflicto de interés posible.

## FINANCIAMIENTO

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), Estancia Posdoctoral Académica por México "Infancias en experiencias educativas de participación política para la defensa de territorios y derechos en contextos de pandemia", CVU 499524.

## AGRADECIMIENTO

N/A

## NOTA

Este artículo presenta avances de la investigación posdoctoral "Niñez en defensa de territorios y derechos: Del Valle de México a Los Altos de Chiapas, dos experiencias de participación política infantil, la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) y Melel Xojobal AC (MX)".

PUBLISHER

RELIGACIÓN  
**CICSHIAL**  
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades  
desde América Latina

## 1. Introducción

La pandemia causada por el nuevo coronavirus inició en México suspendiendo la mayoría de las actividades presenciales bajo la consigna de quedarse en casa para evitar los contagios, pero para amplios sectores de la población esto no fue posible dado que los empleos informales y callejeros son sus principales fuentes de ingresos diarios. La combinación de las características demográficas, actividades socioeconómicas e infraestructura en salud pública, propiciaron altos índices de contagios, enfermos y fallecidos; de acuerdo con el gobierno mexicano, cerca de mil niños, niñas y adolescentes han muerto con positivo confirmado de COVID-19 en el periodo de los dos años que lleva activa la pandemia (SIPINNA, 2022).

Los aspectos subjetivos y emocionales también se han visto perturbados ante tantas situaciones estresantes vividas al mismo tiempo durante la emergencia sanitaria, deviniendo en profundos problemas de salud mental por atender, tales como el estrés agudo, los duelos complicados, el trastorno depresivo, el estrés postraumático y las conductas asociadas al suicidio (Santillán, 2020). Mientras que, en las niñas y adolescentes, las afectaciones psicológicas pueden ser causadas directamente por la enfermedad, por inquietudes ante el riesgo de contagio y los prolongados confinamientos, debido al uso excesivo de las tecnologías de información y por el crecimiento de las violencias familiares, entre otros orígenes cuyas manifestaciones psicósomáticas pueden ser muy diversas (Sánchez, 2021). Las tensiones en los hogares mexicanos por tantas preocupaciones han repercutido en la convivencia familiar, siendo las mujeres, niñas, niños y adolescentes quienes vieron agravar situaciones de violencia (INEGI, 2020).

Las cuarentenas obligatorias y el cierre de escuelas derivaron en la intensificación del uso de los medios virtuales con el propósito de garantizar la educación formal a distancia, apareciendo nuevas prácticas comunicacionales y aprendizajes tecnológicos. Los riesgos digitales y las desigualdades estructurales aumentaron, dificultando el pleno ejercicio del derecho a la educación para las infancias mexicanas si no se cuenta con saberes cibernéticos, un dispositivo electrónico, servicio de internet o energía eléctrica (Red por los Derechos de la Infancia en México, 2020). Los impactos gestados durante la pandemia ponen en riesgo los derechos infantiles de una manera que no tiene precedentes en la región latinoamericana, pues la salud, la educación, la nutrición, la protección y los servicios sociales esenciales están en peligro de garantizar su continuidad (UNICEF, 2020). Otros derechos fundamentales para las niñas como a la participación, información y esparcimiento, no han sido atendido sistemáticamente durante los confinamientos por los adultos tomadores de decisiones, un claro ejemplo es la priorización de la apertura de bares y restaurantes por encima de los parques y juegos infantiles, situación que se repitió en diversas ciudades latinoamericanas y europeas.

En este contexto, los movimientos sociales y organizaciones sociopolíticas en América Latina, urbanas y rurales, han emprendido diversas estrategias autogestivas en sus territorios para garantizar los bienestar de todos y cada uno de los integrantes de sus comunidades durante la pandemia. Desde filtros y cercos sanitarios hasta ollas populares, pasando por la generación de información propia, la intensificación de las prácticas agroecológicas, los acompañamientos

educativos y los cuidados mutuos, han sido prácticas colectivas de los pueblos latinoamericanos en movimiento para enfrentar la pandemia (Zibechi, 2020). Los pueblos indígenas autonomistas en México, el movimiento sin tierra en Brasil, las organizaciones urbanas populares en Argentina y el movimiento de niñas, niños y adolescentes trabajadores en Latinoamérica y el Caribe, son algunas experiencias de esfuerzos organizacionales que continuaron funcionando en sus territorios con sus propias estructuras comunitarias enfocadas en la prevención y atención del coronavirus.

Mientras la población infantojuvenil dejó de ir a las escuelas y a sus espacios habituales de socialización para confinarse en casa, las niñeces populares como las trabajadoras y quienes viven en comunidades organizadas se mantuvieron menos aisladas. Tales son las experiencias de las organizaciones mexicanas Melel Xjobal (MX) en San Cristóbal de Las Casas (SCLC), Chiapas que acompaña a infancia trabajadora indígena en el ejercicio de sus derechos, y la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) en la Ciudad de México (CDMX), compuesta por comunidades urbanas que luchan por su derecho a la vivienda digna para construir proyectos colectivos de vida. Las tramas comunitarias y los vínculos colectivos fungieron un papel fundamental en los aprendizajes y participaciones de niños, niñas y adolescentes durante la pandemia, ya que facilitaron algunas interacciones entre pares y con referentes adultos que atenuaron los efectos negativos de los confinamientos prolongados. Desde hace más de dos décadas y bajo el horizonte emancipatorio de la educación popular, estas organizaciones desarrollan procesos educativos con niñeces, juventudes y sus familias en su vida cotidiana y laboral, donde la reflexividad y autodeterminación son habilidades en permanente intento dentro de los espacios comunitarios y de participación.

Al oriente de CDMX, la OPFVII surgida del movimiento urbano popular que se extendió por Latinoamérica en la década de los ochenta, está conformada principalmente por sectores populares de población que ante la precariedad de los empleos se constituyen en cooperativas para construir proyectos de vida colectivos a partir de lograr viviendas dignas y servicios públicos básicos. Cada una de las ocho comunidades que la conforman, distribuidas en tres alcaldías de la ciudad, varía en el número de familias integrantes desde 70 hasta 600 y en la manera particular de organizarse, pero todas cuentan con un Consejo General de Representantes y nueve comisiones propias desde donde cuidan sus territorios. Dado que hay pocos esfuerzos de este tipo dentro de los movimientos sociales latinoamericanos, la OPFVII es una de las experiencias autónomas urbanas más potentes de América Latina, a decir de Zibechi (2021), quien resalta los trabajos colectivos para el cambio de las subjetividades, sostener la organización interna y construir acuerdos para hacer posible la convivencia cotidianamente.

Por su parte, Melel Xjobal nace en la década de los noventa para atender a niñas y niños indígenas que trabajan y/o acompañan a sus familiares adultos en las calles, mercados y espacios públicos laborales en SCLC. Desde el enfoque de los derechos humanos y de las infancias, su quehacer busca aportar al mejoramiento de la calidad de vida de niñeces indígenas desde la primera infancia hasta las juventudes y sus familias. Actividades educativas por sector, estrategias de autocuidado para reducir los riesgos en las calles, encuentros organizativos para la exigibilidad de su

derecho al trabajo digno, campañas de sensibilización y defensoría legal en casos de violación a sus derechos humanos, son algunas acciones fundamentales incluidas en el modelo institucional educativo de 23 años (Melel Xojobal, 2021).

En los quehaceres socioeducativos de ambas experiencias, se busca gestar la pertenencia colectiva a la organización y al grupo de pares con quienes comparten actividades lúdicas, culturales, políticas y sociales para luchar por sus derechos individuales y colectivos. Desde las educaciones populares y pedagogías críticas, las metodologías empleadas pretenden superar de a poco las relaciones adulto céntricas para estrechar las relaciones intergeneracionales, problematizando las relaciones hegemónicas del sistema-mundo capitalista centradas en la dominación y el valor de cambio. Son prácticas colectivas que apuntan a reconfigurar la sociedad desde abajo en la construcción de la autonomía (Esteva, 2018), que reconocen a niñas y niños como sujetos educativos con acciones propias (Baronnet, Merçon y Alatorre, 2018), y que apelan a la función transformadora de la participación infantil (Liebel, 2013).

El presente artículo explora las experiencias colectivas de MX y OPFVII durante el periodo de confinamientos para reflexionar sobre los aprendizajes colectivos e infantiles que permitan esbozar algunos retos educativos y de colaboraciones a mediano plazo. ¿Cómo vivieron niños y niñas este periodo de confinamientos y emergencias sanitarias?, ¿qué dificultades personales y familiares enfrentaron?, ¿en qué acciones organizativas y comunitarias participaron? y ¿cuáles temas y aspectos se vislumbra serán fundamentales trabajar educativamente en los próximos meses?, serán preguntas que guíen las reflexiones y análisis a partir de las herramientas implementadas a distancia y que líneas abajo se describen.

Desde la perspectiva de las niñas como sujetos, una mirada crítica sobre la participación de niños, niñas y adolescentes en organizaciones políticas y movimientos sociales, puede ser construida articulando elementos teóricos-metodológicos de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) que desde 1989 los reconoce como sujetos de derechos y sociales, con experiencias participativas que históricamente las niñas despliegan en sus vidas cotidianas, comunidades y culturas más allá de una técnica o metodología (Bácares, 2012). Son experiencias que buscan combatir el paternalismo para fortalecer la protección participativa y promover la participación protagónica que dignifique a las infancias (Liebel, 2019), exigiendo sus derechos no reconocidos y vulnerados ante las precarizaciones impuestas por el sistema capitalista.

Algunos ejemplos de las múltiples maneras en que la participación infantil desborda los derechos individuales para formar parte de colectividades sociopolíticas, es el derecho al trabajo digno que defienden las infancias y adolescencias trabajadoras organizadas en Latinoamérica desde hace más de cuarenta años (Cussiánovich y Méndez, 2008); las movilizaciones infantiles en su lucha por la tierra como integrantes del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (Ramos y Leão, 2019); el derecho de las niñas zapatistas a participar como tales en los encuentros que sostienen mujeres y pueblos zapatistas (Rico, Nuñez y Corona, 2018); y el derecho a una vivienda desde la perspectiva de los niños, niñas y adolescentes en Madrid ante procesos de desahucio (AA. VV., 2016).

Desde el punto de vista territorial de los derechos colectivos, durante el siglo XXI los movimientos sociales y las organizaciones políticas se están enfrentando a estrategias capitalistas más dinámicas y agresivas para explotar los bienes naturales y comunales existentes en sus terruños, tierras y territorios, gestando numerosas nuevas luchas de resistencia a proyectos extractivos. El territorio, como categoría, es relevante en las investigaciones latinoamericanas gracias a las luchas campesinas e indígenas en los mundos rurales que, en tanto procesos sociopolíticos, complejizan la relación entre espacio, población y naturaleza (Rodríguez, 2015; 2020) y defienden los bienes comunes naturales ante los despojos capitalistas (Composto y Navarro, 2014). En las ciudades, también es una categoría que sirve para comprender procesos sociopolíticos en los que las niñeces están presentes, ya que como resultado de las relaciones de apropiación y dominio de los medios de (re)producción, el territorio urbano es lugar social de disputas políticas y económicas para controlar el espacio, pues la segregación en la producción socioespacial urbana se evidencia, por ejemplo, mediante la especulación inmobiliaria que diferencia las casas según la clase (Lima y Lisboa, 2015).

El enfoque territorial es posible trazarlo hacia diversos aspectos individuales y sociales de las vidas de las personas para disputar los sentidos y prácticas encaminadas a la construcción de vidas dignas en colectividades. Las reivindicaciones de clase, raza y género en procesos emancipatorios, reafirman formas particulares de existir poseedoras de saberes y prácticas que reinventan los territorios para hacerlos re-existir (Porto-Gonçalves, 2006). Desde los estudios críticos con niñeces, los territorios en disputa pueden ser concebidos en la tensión de los territorios y terruños que las organizaciones y movimientos sociales (a las que niños, niñas y adolescentes pertenecen) defienden de los despojos capitalistas, con los cuerpos-territorios infantiles que resisten las violencias adultas y desigualdades por edad, en similitud con las luchas de mujeres en contra de los machismos.

Ante las violencias capitalistas coloniales y patriarcales, el cuerpo es el primer territorio por defender enarbolan las luchas feministas populares, cuerpos que en el andar consciente de sí mismas descubrieron espacios para el deseo y para la libertad (Korol, 2019). El cuerpo-territorio, como concepto práctico para poner en evidencia que la explotación de los territorios comunes implica violentar el cuerpo de cada quien, muestra que es imposible concebir separadamente el cuerpo individual y el cuerpo colectivo, y que ante las violencias machistas el cuerpo es un campo de batalla para despatriarcalizar y descolonizar prácticas cotidianas (Gago, 2019). Concebir un feminismo desde y con las niñeces implica mayores complejidades, pues para romper con los estereotipos impuestos, además de capitalista, colonialista y patriarcal, niñas y adolescentes se enfrentan a un mundo dominado por el poder adultocéntrico que anula de diversas formas a niñas como sujetas y niños como sujetos (Espacio Feminista de La Miguelito Pepe, 2018).

### **1.1 Colaboraciones para la defensa de territorios y derechos**

El análisis de las prácticas socioeducativas y participativas de MX y OPFVII a las que se aludirán en contexto de pandemia, tienen como punto de partida epistemológico enseñanzas fundamentales de los pensamientos críticos latinoamericanos que asumen el compromiso social y político de las universidades con los pueblos, comunidades, organizaciones políticas y movimientos

sociales. Pedagogía del oprimido, Psicología de la liberación, Pedagogía de la calle, Sistematización de experiencias, Investigación-Acción participativa, Psicología comunitaria y Pedagogía de la ternura, son algunas propuestas educativas y psicosociales emanadas de relaciones más o menos horizontales con los sujetos colectivos populares y con las niñeces. Este tipo de investigación despliega una amplia diversidad de posibilidades para dialogar con los sujetos investigados en sus territorios y generar en conjunto recursos para mejorar su vida cotidiana personal y resolver problemas concretos comunitarios.

Al aspirar a la producción de conocimientos útiles para la organización e integrantes mediante la búsqueda de una agenda compartida, que propicie trabajar colectivamente y decidir juntos durante el proceso a mediano y largo plazo, la investigación de co-labor busca descolonizar mentes, cuerpos, prácticas e instituciones (Leyva y Speed, 2008). Las experiencias educativas de MX y OPFVII, así como los intercambios para conocer las vivencias, dificultades y aprendizajes de las niñeces, sus familias y comunidades durante la pandemia, se comprenden desde sus trabajos colectivos cotidianos y devenires organizacionales históricos. En tanto que el objetivo del presente texto, reflexionar sobre los aprendizajes colectivos e infantiles, así como esbozar los retos educativos y colaborativos a mediano plazo, está enmarcado en colaboraciones investigativas durante los últimos diez años y para la (pos)pandemia, pues permitirá reconocer aprendizajes en sus territorios para el ejercicio de sus derechos y fortalecimiento de sus proyectos educativos.

## **2. Metodología**

Los distanciamientos físicos como medidas para detener la propagación del coronavirus iniciaron en México hacia marzo del 2020, teniendo que suspender toda actividad presencial y visitas a los territorios con ambas organizaciones, reconfigurando la metodología de la investigación para avanzar en medio de las incertidumbres sobre la evolución de la pandemia. Los diálogos con las direcciones de cada organización, mediante comunicaciones personales vía telefónica, giraron en torno a la emergencia sanitaria en sus localidades, la situación general de las comunidades y las estrategias institucionales emprendidas. A través de correos electrónicos, los intercambios más pausados fueron para compartir informaciones y textos útiles de acuerdo a las necesidades que iban surgiendo, y vislumbrar el diseño de estrategias educativas o instrumentos pertinentes para momentos específicos de situaciones que cambiaban al paso de las semanas, todo tan incierto. A partir del último trimestre del 2021, comenzaron paulatinamente algunas actividades presenciales que están planeadas sucedan a lo largo del 2022. En el presente texto, las informaciones a tomar en cuenta para los análisis son principalmente los recabados a distancia, es decir, los que comprenden en el periodo de marzo del 2020 a septiembre del 2021.

Ante el ajuste de las herramientas metodológicas, se reafirman los enfoques participativo y territorial para sostener los diálogos de saberes localizados en las experiencias concretas que permitan garantizar la colaboración investigativa (Kaltmeier, 2012). La reflexividad de las prácticas en la distancia física fue posible desde la etnografía virtual (Hine, 2000), con las informaciones disponibles en sitios web y redes sociales de las organizaciones sobre sus acciones colectivas, de atención a las niñeces y vinculaciones sociopolíticas. Y en el regreso a la presencialidad, avanzan

los encuentros en las comunidades de la OPFVII en la CDMX y los recorridos en los espacios públicos de SCLC donde trabajan las niñas con quienes MX hace labor educativa, desde la investigación-acción que busca construir lo común en la diversidad para la transformación que supere los aislamientos personales para fortalecer el apoyo mutuo en tiempos de mayor vulnerabilidad (Merçon, 2021).

## 2.1 Colaboraciones en tiempos de pandemia

Desde Melel, la comunicación con las niñas trabajadoras y sus familias para saber cómo se encontraban se dificultó, pues las actividades económicas en los espacios públicos estaban reducidas casi en su totalidad, no se tenía certeza de algunos domicilios ubicados en colonias de la periferia de SCLC, y algunas familias decidieron regresar a sus comunidades indígenas en la ruralidad chiapaneca donde siempre la conectividad es muy limitada. Ante tal escenario, la organización comenzó a gestar una consulta para saber cómo estaban viviendo niñas, niños y adolescentes la pandemia. Con la OPFVII, dado que las niñas y sus familias viven en territorios urbanos comunes en colonias al oriente de la CDMX, la convivencia cotidiana permitió activar mecanismos comunitarios para la prevención del contagio y atención de quienes enfermaban. Por ejemplo, la comisión de vigilancia implementó filtros sanitarios y la comisión de salud el monitoreo de las personas con algún síntoma. Gran parte de ambas poblaciones se dedican al comercio informal y empleos en los espacios públicos, así que la principal necesidad inmediata de las familias fue económica para el sustento diario, después para atender la salud física de quienes enfermaban y garantizar los recursos para realizar las actividades escolares virtuales.

Los diálogos públicos sucedieron en tres conversatorios virtuales transmitidos en vivo por redes sociales, donde se reflexionó sobre las infancias en pandemia y las experiencias particulares de MX y OPFVII. El primero titulado “Conversatorio Infancias y juventudes rurales: experiencias de educación popular en tiempos de pandemia” (CLACSO TV, 2020); después “Investigaciones en confinamiento con niñas” donde MX compartió su experiencia y proceso de consulta, y en el “Conversatorio Pensamiento crítico infantil en pandemia” fue un representante de la OPFVII quien expuso cómo se organizaron las comunidades (REIR, 2021). Desde las perspectivas organizacionales, se abordaron diversas condiciones en que las niñas han vivido el paso de los meses durante los confinamientos, las respuestas colectivas para enfrentar dificultades individuales y sobre algunas acciones para generar y compartir información veraz del coronavirus.

Mediante la etnografía virtual, se documentó que MX facilitó que algunas niñas y niños trabajadores participasen en la serie de conversatorios virtuales iniciados en octubre del 2020, promovidos por el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS) del que forman parte (Molacnats, 2020). Hacia julio del 2020, fue posible seguir el desarrollo y los primeros resultados de la consulta para conocer cómo estaban viviendo las niñas y trazar un esbozo de su situación familiar, laboral, escolar y emocional ante la merma en sus fuentes de trabajo e ingresos, así como sus vínculos sociales y redes de sobrevivencia (Mariscal, 2020). En octubre, conmemoraron el Día Internacional de la Niña realizando el 8º

Encuentro de Niñas y Adolescentes “¡Las Niñas Luchando y al Mundo Transformando!”, además de salir a marchar por las calles de SCLC exigiendo detener las crecientes violencias feminicidas en sus contextos (Morales, 2020), ya que una tercera parte de las víctimas en los delitos de mayor incidencia en Chiapas son menores de 17 años (Morales, 2020); agudizando el panorama que MX venía documentado en los últimos ocho años al tener contabilizadas 65 víctimas infantiles de feminicidio en Chiapas (Melel Xojobal, 2020b).

Por su parte, la OPFVII comunicó los trabajos colectivos concentrados en reforzar las medidas sanitarias y de seguridad en sus comunidades, hacer accesible la información sobre el coronavirus, apoyar a quienes enferman y a sus familias, promover los cuidados mutuos, la agricultura urbana, los deportes y la alimentación sana (Comunicación Buena Suerte, 2020). Actividades educativas con niños y niñas, como lectura de cuentos para explicar qué es el coronavirus, talleres de juegos tradicionales para contrarrestar tanto tiempo en las pantallas, actividades deportivas para la activación física, elaboración de cubrebocas seguros, lavables y reutilizables, así como la conmemoración de fechas importantes como el día de la madre (Comunicación Centauro del Norte, 2020). En noviembre del 2020, la OPFVII realizó el “Recorrido Virtual por Nuestros Muertos Rebellía y Resistencia”, video en el que recordaron a quienes han fallecido a causa de la covid-19, pero también por feminicidio y asesinatos de periodistas y luchadores sociales (Vikingo, 2020). Las Comisiones de Salud organizaron “Rífatela por la salud”, en mayo del 2021, con el objetivo de reunir recursos económicos para comprar tanques de oxígeno y concentradores destinados a las casas de salud comunitarias (Vikingo, 2021).

Y la salud mental también fue de preocupación para la OPFVII, pues Coordinación y Comisiones canalizaban a integrantes de las comunidades para garantizar la atención psicológica a distancia ante dificultades psicosociales y crisis emocionales individuales o familiares. Los motivos variaron, pero la gran mayoría detonados o exacerbados por situaciones de la emergencia sanitaria, como preocupaciones por falta de empleo, recursos económicos y materiales, miedos a contagiarse, enfermar y morir, violencias domésticas, conflictos de pareja, consumo problemático de sustancias, trastornos de conducta y aprendizaje, además de emociones y sus síntomas físicos asociadas a situaciones estresantes prolongadas, tales como ansiedad, pánico, tristeza, agotamiento, depresión, etc.

Finalmente, con MX se realizó el intercambio de documentos propios generados y publicados durante la pandemia con la intención de seguir ampliando las perspectivas y diálogos. Su Informe Final de la consulta, arrojó datos como que en hogares indígenas las mujeres menores de 12 años desconocen en mayor proporción qué es el coronavirus, y que las niñas y los niños destinan la mitad de su tiempo a cuidar a los hermanos pequeños y a los trabajos domésticos (Melel Xojobal, 2020a). Mientras que el documento sobre su modelo educativo de atención, resultado de la sistematización de sus 23 años de experiencia organizacional, sirvió para analizar la pertinencia de las acciones emprendidas durante la emergencia y reflexionar históricamente sobre la evolución de la organización (Melel Xojobal, 2021).



### 3. Derechos y participaciones en los territorios

Así, en medio de la pandemia que agudizó las múltiples crisis globales y cuyas consecuencias locales han variado en las formas, aunque siempre afectando más a los sectores populares cuya precarización de su economía les impidió quedarse en casa durante las semanas de mayor incidencia en los contagios, las organizaciones replantearon algunos de sus quehaceres cotidianos y estratégicos. Algunos hallazgos en este periodo pandémico que aún está en evolución manteniendo las incertidumbres, se enuncian a continuación, comenzando por las cuestiones personales como punto de partida para abordar aspectos familiares, comunitarios y organizacionales, donde las participaciones infantiles y aprendizajes colectivos siempre están presentes. La centralidad de las experiencias y actuaciones infantiles como integrantes de las organizaciones, es fundamental para identificar algunos impactos profundos tanto para el ejercicio de los derechos como para la defensa de los territorios y territorios que interpelan los quehaceres educativos populares, los cuales habrá que confirmar durante los regresos a la presencialidad.

Las vivencias personales de niños, niñas y adolescentes durante la pandemia, han influido fuertemente en muchos aspectos de sus vidas, pues la etapa de desarrollo humano en la que se encuentran es fundamental para las definiciones de sus personalidades, intereses, socializaciones y proyectos de vida. Como sector popular, las niñas trabajadoras de MX y comunitarias de la OPFVII se enfrentaron duramente a los límites gubernamentales para garantizar el ejercicio de sus derechos a la salud, educación, protección, información, participación y trabajo. También experimentaron situaciones particulares según los contextos donde viven, en la zona norte de SCLC y al oriente de la CDMX, y en sus territorios donde trabajan y habitan, pero en ambos casos los confinamientos perturbaron su salud física, mental y emocional. Así que las organizaciones trabajaron para abrir espacios de escucha, mantener activas a las niñas y brindar información para cuidar sus cuerpos-territorios del virus y de las violencias adultas domésticas.

En las informaciones recabadas por Melel, casi la totalidad de las niñas expresaron que les preocupa quedarse sin dinero y comida, enfermarse o morir por coronavirus y quedarse sin trabajo, situaciones que les causan tristeza, preocupación y enojo; en contraste, estar mayor tiempo con la familia, jugar, tener salud y comida les produce alegría, así como el contar con mejores condiciones de estudio y de trabajo. Las niñas, niños y adolescentes que participaron en la consulta, estaban preocupados por la disminución de ingresos que obtienen de su trabajo, ya que les impide aportar a la economía familiar y solventar sus propios gastos escolares (Miranda y Haza, 2021); niñas trabajadoras no reconocidas en los datos gubernamentales como grupo que tiene por ocupación ser vendedores ambulantes, lo cual evidentemente contrasta con la información que históricamente MX ha generado (Melel Xojobal, 2012; 2015).

Y en las comunidades de la OPFVII, las comisiones de Educación y Cultura, Agricultura Urbana y Deportes, intensificaron la promoción de actividades con grupos reducidos de niños y niñas para que el esparcimiento redujera los miedos y preocupaciones generalizadas. Los cuentos, las obras de teatro, los talleres de las comisiones y las actividades físicas, sirvieron para proporcionar

información, responder sus preguntas, alejar sus miradas de las pantallas y fomentar el ejercicio con la sana alimentación, además de la socialización que en sí misma fue reconfortante. Aunque las comisiones infantiles suspendieron actividades, algunos comisionados se mantuvieron constantes en las actividades presenciales y virtuales, mientras otros niños y niñas estuvieron más aislados físicamente en sus casas, por situaciones familiares diversas entre ellas los contagios, pero con el referente comunitario presente.

### **3.1. Derechos y colectividades**

Los acompañamientos psicosociales ayudaron para amortiguar los efectos negativos subjetivos en cada persona abrumada por las informaciones, noticias y sucesos cercanos, pues saberse escuchada reducía las angustias, ansiedades y preocupaciones. Al pretender no individualizar absolutamente los análisis, abriendo las perspectivas a los círculos cercanos personales, se buscó involucrar a integrantes de la familia, amistades o comunidades en las tareas reflexivas como soporte colectivo. Y la combinación de actividades terapéuticas, mediante las sesiones de video-llamadas, chats de mensajería instantánea en situaciones apremiantes, cuadernos de trabajo para ejercicios de escritura y la potencial articulación con las comisiones de la comunidad a la que pertenece la persona o familia, sortearon en cierta medida los confinamientos y las dificultades personales para trabajar en los bienestaros mentales, emocionales y sociales.

Las condiciones materiales de las familias se precarizaron, pues la principal necesidad inmediata fue económica ante la reducción del flujo de personas en los espacios públicos que impactó negativamente en los ingresos por sus actividades laborales; además de quienes tuvieron algún tipo de pérdida no solo material como el empleo, sino humana de parientes a quienes se les complicó la covid-19. Estas situaciones dificultaron el ejercicio del derecho infantil a la educación vía digital pues, entre las preocupaciones, multiplicación de tareas domésticas, necesidades materiales y limitados saberes tecnológicos, niños y niñas tuvieron que aprender en la virtualidad al paso para responder a los mandatos de sus profesores sorteando las impacencias y zozobras adultas. El reflejo de estas dificultades se puede constatar en el incremento nacional del abandono escolar (Pérez, 2021), de los rezagos educativos locales y en la marginación de las niñas indígenas (Red por los Derechos de la Infancia en México, 2021).

Las informaciones obtenidas respecto a las infancias trabajadoras estuvieron muy concentradas en los ámbitos individual y familiar, ya que al no poder salir a trabajar sintieron que en poco apoyaban a su familia, se aburrían en casa al no ir a la escuela, dijeron tener más tareas escolares en la virtualidad y gran parte de su tiempo libre lo dedicaron a cuidar hermanos pequeños, hacer quehaceres y ayudar a la familia. Aunque sus pares, redes laborales y organizacionales como MX, fueron mencionadas como importantes vínculos colectivos que les ayudaron a salir adelante ante las dificultades. La participación infantil durante los confinamientos tuvo mayores posibilidades al combinar los ámbitos familiar y comunitario, ya que en la OPFVII se desplegaron acciones de cuidados colectivos decididas en asambleas y ejecutadas por las comisiones involucrando a niños y niñas, tales como la difusión de información certera, el acatamiento de las medidas sanitarias comunes y los monitoreos a quienes presentaron algún síntoma relacionado con la covid-19.

En ambos casos, las colectividades fueron un soporte fundamental para que las niñas dialogaran, se cuidaran y sintieran el apoyo cuando no la estaban pasando bien. Sus referentes organizacionales, buscaron aportar algunos recursos para los bienestar infantiles, como garantizar puntualmente algunos de sus derechos y aportar al cuidado de sus territorios. Se generaron informaciones acordes a sus edades y comprensiones, tanto sobre el coronavirus y la pandemia como de elementos políticos contextuales, tales como la valoración crítica del trabajo o recordar a las personas que perdieron la vida buscando la transformación social, las víctimas de las violencias y los fallecidos por la falta de atención digna ante la COVID. Melel sumó esfuerzos con otras organizaciones para la consulta infantil y garantizó que niños tuvieran comunicación virtual constante con sus pares del Molacnats; mientras que la OPFVII fortalecía las articulaciones internas en las diferentes comunidades y las comisiones constantemente tenían actividades para niños y niñas.

#### **4. Crecer y vivir una pandemia**

Al trasladar gran parte de las actividades laborales, escolares y sociales a la virtualidad, en la web se multiplicaron los conversatorios, diálogos en línea y conferencias de expertos sobre un sinnúmero de temas, acaparando gran parte de la atención la situación de las niñas. Desde la perspectiva de la participación infantil, se resaltaron la importancia de escuchar a niños y niñas, explicarles lo que sucedía e inquietudes, atender sus preocupaciones, emociones y voluntades por ayudar en casa, su predisposición a solidarizarse con sus semejantes y apoyarles en las tareas escolares. Las consultas infantiles para conocer cómo estaban viviendo la pandemia, qué actividades realizaban y las emociones percibidas se multiplicaron al paso de los meses, reafirmando la importancia de su opinión y que niños y niñas se sintiesen escuchados en tales momentos difíciles e inéditos, haciendo de las consultas una herramienta fundamental para hacer investigación durante los encierros (Martínez, Rodríguez y Velásquez; 2020).

El contraste de las emociones infantiles fue una constante, pues la tristeza, el desánimo, la preocupación y el aburrimiento fueron mitigados con el cariño, los abrazos, las socializaciones virtuales y los entretenimientos digitales. El agotamiento infantil por los encierros y las actividades escolares que les produjeron estrés y agobio, fue contrarrestado por los propios niños y niñas argentinas usando parte de su tiempo libre en actividades lúdicas frente a alguna pantalla (Cabrera, et al.; 2021). Sin embargo, es claro que dicho recurso no fue suficiente, pues los aprendizajes, las conductas, emociones y el desarrollo infantil en general se han alterado; el gobierno mexicano reportó que la ansiedad, el pánico, la depresión, irritabilidad, cambios de humor frecuentes, insomnio, fatiga, apetito compulsivo o dejar de comer, son algunos de los trastornos mentales y sus manifestaciones que aumentaron durante la pandemia (IMSS, 2021). Varias de las cuales se presentaron durante los acompañamientos psicosociales desarrollados en la presente investigación, contrarrestándolas con las reflexividades personales, estrategias familiares, socializaciones entre pares y actividades colectivas en sus comunidades de la OPFVII.

En tanto que MX realizó visitas domiciliarias, alentó los encuentros sectoriales y feministas entre las niñas trabajadoras de SCLC, y conversatorios virtuales con sus pares latinoamericanos. Las redes sociales tuvieron un papel importante para los diálogos, ya que a través de ellas fue posible conocer relatos de niños, niñas y adolescentes trabajadores sobre sus actividades grupales, locales, regionales y organizacionales durante la pandemia, junto a los adultos parientes y colaboradores. En la página web del MOLACNATS, la sección de noticias muestra la diversidad de acciones y perspectivas de las niñas trabajadoras durante la pandemia, a través de conversatorios, encuentros, seminarios, posicionamientos, comunicados, denuncias, cartas abiertas, pronunciamientos, talleres e informaciones generadas.

#### **4.1 Aprendizajes para la (pos)pandemia**

Si las herramientas virtuales fue un factor excluyente para quienes no tenían un dispositivo, internet o saberes tecnológicos, en otros momentos también fue un facilitador para la cercanía, las socializaciones y los aprendizajes durante los confinamientos y distanciamientos físicos. Pero el consecuente uso excesivo de las pantallas por las niñas se mantiene como una preocupación adulta, ya que se vislumbran y pronostican consecuencias negativas en ámbitos esenciales del desarrollo infantil, haciendo necesaria la implementación de medidas de protección que se ajusten a las nuevas realidades que han vivido niños y niñas (Berasategi, 2020). Esto fue una de las causas que tensaron las convivencias familiares, exacerbadas por las preocupaciones económicas y laborales, así como por las interminables tareas escolares y de cuidados que recaían principalmente en mujeres, niñas y niños, aumentando los conflictos por nimiedades y las agresiones machistas. Durante el 2020, se incrementaron la vulnerabilidad de las niñas para el ejercicio de sus derechos y las agresiones físicas, psicológicas y sexuales en el ámbito doméstico, haciendo imperante la atención psicosocial a las víctimas de violencias y extensiva para la población en general (CEPAL, 2020).

Ante las secuelas negativas por sufrir violencias y la adversa prospectiva socioeconómica pospandémica, será trascendental reforzar los factores de protección infantil mermados durante los confinamientos, lo cual eminentemente es un asunto educativo que desborda lo escolar. Niños y niñas saben muy bien lo que les da tranquilidad, bienestar y seguridad en sus territorios durante momentos difíciles e inauditos, desde tener comida, salud y trabajo hasta platicar y jugar con sus compañeros y amigos, pasando por saberse escuchados y cuidados, contar con informaciones comprensibles y espacios dentro de sus territorios donde accionar sus propuestas. Además del entretenimiento, las actividades lúdicas y culturales les proporcionan aprendizajes colectivos y saberes para la formación política a través de las maneras en que se desempeñan y los contenidos que transmiten, como se pudo apreciar en las acciones comunitarias de la OPFVII. De manera similar sucedió con las niñas del movimiento sin tierra en Brasil, para quienes los juegos y la literatura fueron formas activas de sobrellevar la pandemia con esperanza, pero también con miradas críticas al disputar los sentidos hegemónicos de la educación y cultura mercantilizadas (Ramos, Leite y Rezende; 2020).

Los anclajes territoriales fueron indispensables para las estrategias socioeducativas que rompieron con los aislamientos individualistas, pues las metodologías de participación infantil en ambas experiencias buscaron el encuentro con la otredad para compartir colectivamente las vivencias desde condiciones similares como sectores populares, trabajador indígena en SCLC e integrantes de comunidades organizadas en CDMX. Los esfuerzos comunitarios de la OPFVII, muestran una compleja articulación para profundizar en sus territorios las prácticas de agricultura urbana, salud comunitaria, justicia colectiva que reeduque y no castigue, comunicación, economía solidaria y formación política para las visiones críticas (Pizaña y Lozano, 2021). Y apelar por el derecho infantil al trabajo digno desde la valoración crítica, implica el involucramiento de actores en los espacios públicos donde niños y niñas trabajan como las plazas, mercados, tianguis y semáforos, pero también la vigilancia a las acciones gubernamentales indispensables para su atención y protección de los derechos durante la emergencia sanitaria (Melel Xojobal, 2020a).

Desde la mirada territorial, los quehaceres organizacionales durante la pandemia lograron desarrollar estrategias educativas para promover el autocuidado de los cuerpos-territorios infantiles, los buenos tratos en los terruños familiares y los aprendizajes colectivos en los territorios comunitarios. La especial atención en la vulneración de los derechos infantiles durante este periodo, servirá para identificar algunas pistas sobre las reconfiguraciones de las identidades territoriales, pues las condiciones materiales transformarán las territorialidades y las maneras de habitar los diversos territorios (Vitaller, Luquet y Marques dos Santos; 2020). Si un aprendizaje pandémico ha dejado el quehacer de MX y OPFVII, apenas aquí mostrada una parte, es que en las territorialidades colectivizadas se gestan salidas a las dificultades que vendrán ante las futuras crisis civilizatorias y climáticas.

Y que las investigaciones colaborativas con intercambio de perspectivas sociopolíticas y metodologías educativas, enriquecen la construcción de una agenda común con la centralidad de las niñeces, en donde los adultos e instancias organizativas incorporen enfáticamente las perspectivas infantiles. Los ejercicios analíticos retrospectivos de dos años de pandemia, hacen emerger diversas temáticas para abordar educativamente con niños y niñas, desde sus derechos y territorios en las socializaciones personales, familiares, escolares, comunitarias y organizacionales. También es posible identificar algunas limitaciones sobre cómo hacer investigación social en contexto de emergencia, sea una pandemia, terremoto, inundación o situación excepcional que trastoca todas las territorialidades y generaliza la justificación de suspender los derechos civiles e infantiles.

Quizá hubiese sido posible mayor comunicación y aprovechamiento de las herramientas digitales para el intercambio a distancia, aunque considerando las dificultades personales y contextuales de todas las personas involucradas en el estudio, la excesiva virtualidad del periodo fue un factor agobiante. De igual manera, conocer las miradas de otros actores vinculados con las niñeces, como los profesores, educadores, comisionados, empleadores, familiares y vecinos, hubiese enriquecido y ampliado la perspectiva de las vivencias infantiles y sus alcances. Finalmente, no se

ha profundizado en las percepciones y participaciones infantiles para dar cabida a las prácticas organizacionales de MX y OPFVII donde se gestaron los aprendizajes colectivos, sin embargo, es básico ahondar en las voces y actuaciones de niños, niñas y adolescentes.

#### **4.2 Educaciones, derechos y territorios que no se confinan**

Los resultados aquí presentados, parciales de la investigación aún en curso, apuntan a la importancia del ejercicio colectivo de los derechos de las niñas en sus espacios de socialización, pues generalmente se disocian los derechos infantiles con los derechos de las colectividades a las que pertenece, tales como la familia, escuela, comunidad, pueblo y organización. En este sentido, la identificación desde las múltiples escalas territoriales en donde se dieron las participaciones y aprendizajes infantiles durante la pandemia, complejiza el entramado de factores sociales, económicos, políticos y organizacionales involucrados, pero examinar su articulación puede mostrar consolidaciones y elementos por fortalecer de las prácticas socioeducativas. Así que la aplicabilidad de los hallazgos, abre un abanico de opciones según el territorio o derecho infantil en cuestión o elección para su abordaje educativo.

Que los cuerpos-territorios de niños y niñas sean protegidos con más y mejor información sobre las estrategias de autocuidado y redes de apoyo; y que en el terruño se promuevan más los cuidados mutuos, la ternura, paciencia y escucha para prevenir maltratos, abusos y violencias adultas; hay que recuperar el cariño (Grillo y Rengifo, 2017). Pero también atender cautelosamente para no exagerar o medicar, las afecciones psicológicas y emocionales, además de los trastornos de aprendizaje, conducta y sociales que niños y niñas presentan como consecuencia de los confinamientos y experiencias pandémicas. Alentar los diálogos sectoriales e intergeneracionales para incentivar las participaciones infantiles, apela a mejorar las convivencias cotidianas y a romper con la excesiva individualización de los derechos humanos de las niñas, más aún en los crecientes entornos virtuales.

No hay marcha atrás en la digitalización de muchos ámbitos cotidianos de la vida, haciendo pertinente no solo la alfabetización digital sino el desarrollo de habilidades para gestionarla, aprovecharla y prevenir riesgos ante lo infinito y desconocido de la internet. También para recibir suspicazmente las informaciones y oportunidades de interacción virtual, de la misma manera que en la vida presencial, donde los pensamientos críticos infantiles deberán ser fundamentales para la vida comunitaria y cohesión de las colectividades con perspectivas políticas. La precarización sociodemográfica y de los empleos como condiciones impuestas por el sistema económico hegemónico a los sectores populares, y no como situaciones casuales o naturales, deberá ser identificado por las niñas en sus propias experiencias para construir explicaciones autónomas sobre los sucesos ordinarios y extraordinarios, como la aparición del nuevo coronavirus y sus múltiples consecuencias.

Que otras organizaciones de la sociedad civil y populares independientes, no especializadas en las niñas, puedan mirar en las experiencias de MX y OPFVII la importancia de las participaciones infantiles y sus aprendizajes colectivos para la construcción y sostenimiento de bienestar colectivos, sería un aporte básico del presente estudio. Y con ello, la necesidad de crear espa-

cios de reflexión adulta para la generación de mecanismos participativos infantiles, conduciría al diseño de procesos pedagógicos críticos con metodologías participativas y herramientas emanadas de las educaciones populares que buscan la emancipación de los pueblos y no solo informar o darles voz. Las investigaciones por desarrollar en la postpandemia, deberán tomar en cuenta los hallazgos durante los confinamientos para darle seguimiento a los efectos y continuidad a las experiencias educativas que funcionaron, tanto para las individualidades infantiles como para las colectividades de las que forman parte.

Mirar la evolución de la pandemia desde los territorios, y más aún desde la centralidad de las niñas, permite complejizar el trastocamiento de la vida toda desde los diversos territorios que niños y niñas habitan, como sujetos y sujetas capaces de aportar sus sentipensares, voces, acciones y organizaciones más allá del proteccionismo adulto ante la situación de emergencia. Llamar la atención sobre los cuidados de los cuerpos-territorios infantiles y sus terruños, apela a la complementariedad entre las individualidades y colectividades para la construcción de proyectos de vida personales en territorios comunes que contrarresten las crecientes violencias, migraciones y delincuencias. Que los derechos humanos de las infancias tengan un horizonte más amplio que las individualidades y las garantías gubernamentales, reconociendo sus participaciones como integrantes de comunidades organizadas, tiene implicaciones sociopolíticas en el marco de las acciones colectivas de los movimientos sociales. Resaltar la importancia de las posibles articulaciones entre las estructuras generales organizacionales y las locales comunitarias, apuntan a la construcción de proyectos colectivos de vida que disminuya las condiciones pauperizantes en los barrios, pueblos y colonias, profundizadas con los efectos negativos de la pandemia.

## **5. Hacia las sociedades pospandémicas**

Ante los efectos negativos que la pandemia y los confinamientos está dejando en las niñas, como los trastornos del desarrollo y psicosociales, la deserción y el rezago escolar, la invisibilización y precarización laboral, las noticias falsas y la falta de información comprensible, el desinterés y las subestimaciones adultas, así como las múltiples violencias, habrá que replantear los derechos infantiles a la salud, educación, trabajo, información, participación y protección contra todas formas de violencia. Hay que seguir exigiéndolos al Estado y señalar lo que no funciona de la rancia política gubernamental y partidista, pero será fundamental promover los autocuidados, las educaciones comunitarias y pedagogías críticas, las cooperativas infantiles, la generación y comunicación de informaciones acordes a sus edades, los encuentros y las acciones infantiles, así como las redes de protección y los cuidados mutuos.

Garantizar que niños y niñas ejerzan sus derechos humanos individuales está en franca relación con el goce de los derechos colectivos, lo cual será posible (re)plantear en los territorios colectivizados desde las educaciones autogestivas que promueven las participaciones y los pensamientos críticos infantiles, en consonancia con los proyectos políticos de las organizaciones a las que pertenecen y aportan. La participación política infantil, implicará entonces sostener esfuerzos para construir comprensiones críticas del mundo y generar actitudes, habilidades y sentidos colectivos, que formen sujetos (políticos) críticos para analizar, tomar decisiones y acciones organizativas. Sin duda, en la cotidianidad esto tensa la relación complementaria entre individua-

lidad y colectividad, familia y comunidad, necesidades e intereses, entre adultos y niñas que confluyen en acciones orientadas a la satisfacción de necesidades básicas y para la construcción de estrategias educativas comunitarias.

Tensiones que siempre requieren paciencia, escucha y autocrítica adulta para identificar y detener expresiones normalizadas, en actitudes y pautas de crianza, que conciben a niños y niñas como “casi” personas y establecen relaciones asumiéndolos como objetos de protección que anulan su condición de sujetos y sujetas. Superar el aparente contraste entre el desinterés adulto familiar y la atención de las organizaciones en momentos de emergencia como la pandemia, solo será posible con la normalización de los buenos y cariñosos tratos que escuchen a las infancias. Pues la participación autónoma de las niñas en sus territorios cotidianos no se detiene, aunque sí se contiene por la apatía adulta a involucrarlos en cualquier asunto, haciendo necesario su reconocimiento y aporte colectivo para el bienestar común.

### **5.1 Participación política infantil y aprendizajes colectivos**

Reconocer las singularidades socioculturales y el respeto de los derechos infantiles en sus diversos territorios, implica cuestionar el ejercicio de poder adulto que domina y ordena, que vigila y que castiga, para transformarlo hacia el buen trato, la ternura, escucha y paciencia. Habrá que examinar las estrategias pedagógicas adultas para reflexionar sobre la pertinencia y alcances a mediano plazo, que los adultos enseñemos con el ejemplo, promovamos la reflexividad crítica, incorporemos las opiniones infantiles en la toma de decisiones y sus propuestas en las acciones colectivas. Pues son acciones que abonarán en la constitución de infancias dignas, críticas y organizadas, quienes tendrán un papel fundamental en la configuración de las sociedades latinoamericanas postpandémicas.

En las comunidades, habrá que resaltar las vinculaciones con los espacios familiar y escolar para satisfacer necesidades materiales cotidianas, pero también las subjetivas al compartir los dolores, las tristezas, los duelos por las pérdidas humanas y/o materiales, así como las emociones difíciles de gestionar a causa de lo vivido durante los meses de la emergencia sanitaria. En los terruños, promover que niñas y niños cooperen en las tareas domésticas por igual para combatir las desigualdades de género, así como cuidar los cuerpos-territorios de las violencias adultocéntricas y machistas mediante la información, confianza, ternura y redes de protección. Compartiendo sentipensares individuales para atender la salud mental, reflexionar sobre las emociones predominantes y dialogando sobre temas (acordes a cada edad) como las relaciones interpersonales, los usos del tiempo libre, las vocaciones e intereses, los noviazgos y la sexualidad, así como promover el ejercicio físico y la alimentación saludable a manera de prevención de los consumos de sustancias y las comorbilidades.

Desde la perspectiva organizacional, será fundamental la creación de espacios reflexivos y para las convivencias que fortalezcan los cuidados mutuos, la cohesión comunitaria, las miradas colectivas, los pensamientos críticos y los proyectos compartidos. Analizar escenarios postpandémicos en torno a temas como la aparición del nuevo coronavirus en el marco de la crisis civili-



zatoria, las respuestas gubernamentales en los diversos países latinoamericanos, las estrategias sanitarias y educativas mexicanas, las precarizaciones de los empleos y viviendas, los extractivismos urbanos y rurales, las prácticas agroecológicas, así como conocer otras experiencias organizativas, será pertinente para afianzar los conocimientos y posicionamientos propios. En este sentido, el arraigo a la comunidad y a los territorios también se cultiva con las niñas organizadas mediante el cumplimiento de las tareas cotidianas y los acuerdos colectivos, por lo que realizar permanentemente comparticiones intergeneracionales sobre cualquier asunto que les afecte o interese, propiciará miradas colectivas a largo plazo que hagan factible el relevo generacional.

Con el recorrido a los quehaceres educativos de MX y OPFVII, desplegados desde sus identidades políticas y contextos particulares, se ha mostrado cómo es que la participación infantil y la organización comunitaria son posiciones colectivas potentes para enfrentar adversidades estructurales históricas del sistema capitalista y, más aún, en escenarios de crisis prolongada como la actual pandemia y sus aún inconmensurables consecuencias adversas. Que los sectores populares, a los que pertenecen las infancias trabajadoras indígenas de SCLC y las niñas urbanas integrantes de comunidades organizadas en CDMX, generen herramientas pedagógicas y habilidades sociopolíticas para su autodeterminación, comprensión y resolución de problemas. Compartir procesos educativos con ambas organizaciones que apuestan por el mejoramiento de la calidad de vida colectiva, el ejercicio de derechos, la salvaguarda de los territorios y la construcción de autonomías, es tarea continua de la investigación colaborativa para establecer y afianzar relaciones horizontales, fraternas y recíprocas en los tiempos pospandémicos por venir.

## Referencias

- AA. VV. (2016). *Te quedarás en la oscuridad. Desahucios, familias e infancia desde un enfoque de derechos*. PAH Madrid, Enclave y Qiteria
- Baronnet, B., Merçon, J., & Alatorre, G. (2018). *Educación para la interculturalidad y la sustentabilidad: aportaciones reflexivas a la acción*. Elaleph.com, UAIM/UAIS <https://cutt.ly/QHDs6JP>
- Bácares, C. (2012). *Una aproximación hermenéutica a la Convención sobre los Derechos del niño*. IFE-JANT
- Berardi, F. (2020). *El umbral*. Tinta Limón Ediciones
- Berasategi, N. (Coord.) (2020). *Las voces de los niños y de las niñas en situación de confinamiento por el COVID-19*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua
- Cabana, J.L., Pedra, C.R., Ciruzzi, M.S., Garategaray, M.G., Cutrie, A., & Lorenzo, C. (2021). Percepciones y sentimientos de niños argentinos frente a la cuarentena COVID-19. *Arch Argent Pediatr*, 119(4), 107-122. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.s107>
- CEPAL. (2020). Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. *CEPAL-UNICEF*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46485>
- Composto, C. & Navarro, M. (Ed.) (2014). *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipadoras para América Latina*. Bajo Tierra Ediciones-JRA

- Comunicación Centauro del Norte. (2020). “Los días en que todo se detuvo” *Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente. OPFVII*. <http://opfvii.org/2020/04/28/los-dias-en-que-todo-se-detuvo/>
- Comunicación Buena Suerte. (2020). Emergencia Informativa que salva vidas, ¡Estamos en contingencia, no en vacaciones! *Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente. OPFVII*. <https://cutt.ly/iGpK6h3>
- CLACSO TV. (2020, 4 de diciembre). *Conversatorio virtual: Infancias y juventudes rurales: experiencias de educación popular en tiempos de pandemia*. [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=Am-2nQIFcaI8>
- Cussiánovich, A. & Méndez, D. (2008). *Movimientos Sociales de NATs en América Latina*. IFEJANT.
- Esteva, G. (2018). Luchas por la libertad de aprender. En, C. Monié & C. Roja (Comp.), *Más allá de la escuela: Historias de aprendizaje libre*, (pp. 177-192). Orejas de Burro.
- Espacio feminista de La Miguelito Pepe. (2018). Potenciando la lucha feminista: un feminismo desde y para la niñez. En, S. Morales & G. Magistris (Comp.), *Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación*, (pp. 183-203). El Colectivo.
- Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Bajo Tierra Ediciones y Pez en el Árbol.
- Grillo, E. & Rengifo, G. (2017). *Recuperar el cariño*. El Rebozo.
- Hine, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Editorial UOC.
- INEGI, (2020, 25 de noviembre). *Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer*. [Comunicado de prensa]. <https://cutt.ly/mFD3YAG>
- IMSS, Gobierno de México. (2021, julio). *Los problemas de salud mental a consecuencia de la pandemia son atendidos por el IMSS*. [Comunicado de prensa]. <https://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202107/301>
- Kaltmeier, O. (2012). “Hacia la descolonización de las metodologías: reciprocidad, horizontalidad y poder”. En, S. Corona y O. Kaltmeier (Coord.), *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, (pp. 25-54). Gedisa Editorial.
- Korol, C. (2019). *Feminismos territoriales: Hacia una pedagogía feminista*. Editorial Quimantú.
- Leyva, X. & Speed, S. (2008). “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor”. En, X. Leyva, A. Burguete & S. Speed, (Coord.). *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*, (pp. 65-107). CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala. [https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bi-bid=112133&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bi-bid=112133&tab=opac)
- Liebel, M. (2013). *Niñez y justicia social. Repensando sus derechos*. Pehuén Editores.
- Liebel, M. (2019). *Infancias dignas, o cómo descolonizarse*. Ifejant-Editorial El Colectivo-Bajo Tierra Ediciones.
- Lima, J. & Lisboa, J. (2015). “Mobilidade do trabalho e resistência contra-hegemônica na textura da (re)definição da relação campo-cidade”. En E. da Silva, L. Souza y A. Rocha (Coord.). *Agrocombustíveis, trabalho e resistências territoriais*, (pp. 123-157). Outras Expressões.

- Mariscal, A. (2020, 24 julio). “Me da miedo lo de no comer”: infancia chiapaneca ante pandemia. *Pie de Página*. <https://cutt.ly/wGpEU10>
- Martínez, M., Cabrerizo, L., Kaplún, D., Rivas, M., García, B., Rubio, J., Gamarra, M., & García, M. (2016). *Te quedarás en la oscuridad. Desahucios, familias e infancia desde un enfoque de derechos*. PAH Madrid, Enclave y Qiteria.
- Martínez, M., Rodríguez, I, & Velásquez, G. (2020). ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes? Infancia confinada y enclave de educación. <https://infanciaconfinada.com/>
- Melel Xojobal. (2012). *Infancia trabajadora en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Transformaciones y perspectivas a 10 años (2000-2010)*. Melel Xojobal.
- Melel Xojobal. (2015). *Conteo de niñas y niños trabajadores acompañantes, Comparativo 2012-2014*. Misereor Das Hilfswerk.
- Melel Xojobal. (2020a). ¿Cómo viven las niñas, niños y adolescentes de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas la pandemia del Coronavirus? Informe Final. Melel Xojobal A.C., Desarrollo Educativo Sueniños A.C. y Tierra Roja Cuxtitali Centro Comunitario A.C.
- Melel Xojobal. (2020b, 31 de octubre). *Ni una niña o niño debe morir*. [Boletín de Prensa]. <https://www.facebook.com/melelxojobal/photos/3408595719196317>
- Melel Xojobal. (2021). *Modelo Educativo de Atención de Melel Xojobal A.C. Proceso de Sistematización Organizacional 1997-2020*. Melel Xojobal A.C.
- Merçon, J. (Coord.) (2021). *Investigación transdisciplinaria e investigación-acción participativa*. CopltarXives y Red de Socioecosistemas y Sustentabilidad, Conacyt, 2021.
- Miranda, S. & Haza, J. (2021). Efectos de la pandemia de Covid-19 en las infancias trabajadoras de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México de hoy*, (19), 79-85.
- Molacnats. (2020, 13 octubre). Conversatorio «situación de las niñas trabajadoras en tiempos de covid-19». MOLACNATS. <https://cutt.ly/nGpEozq>
- Morales, Y. (2020, 10 octubre). En su día, niñas protestan para detener la violencia feminicida y mejorar la educación. Chiapas Paralelo. <https://cutt.ly/BGpE5WR>
- Perez, I. (2021, 24 mayo). Aumento de abandono escolar y trabajo infantil, consecuencia del coronavirus. Ciencia UNAM-DGDC. <https://cutt.ly/xHDg9nQ>
- Pizaña, C. & Lozano, E. (2021, 13 julio). “Acapatzingo: el otro mundo en medio de la Ciudad de México”. Portal Desinformémonos. <https://cutt.ly/8HDg897>
- Porto-Gonçalves, C. (2006). “A Reinvenção dos Territórios: a experiência latino-americana e caribenha”. En, A. Ceceña (Coord.). *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, (pp. 151-197). CLACSO.
- Ramos, M. & Leão, L. (2019). “As crianças sem terrinha e as mobilizações infantis no Brasil”. *Praxis & Saber*, 10 (23), 157-176. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9728>
- Ramos, M., Leite, V., & Rezende, J. (2020). As crianças sem terrinha e o enfrentamento à pandemia de covid-19: como brincar, sorrir e lutar nesse contexto?. *Zero-a-Seis*, (22), 1305-1331. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8122077>

- Red por los Derechos de la Infancia en México. (2020). *Informe: Impacto de la pandemia de COVID-19 en los Derechos de la Infancia en México. Desafíos y Oportunidades*. REDIM. <https://cutt.ly/ZHD-hxDe>
- Red por los Derechos de la Infancia en México. (2021). *Informe La Infancia Cuenta en Chiapas 2021-Ensayo sobre niñas, niños y adolescentes en Chiapas*. REDIM. <https://derechosinfancia.org.mx/v1/conoce-el-estudio-la-infancia-cuenta-2021-chiapas/>
- REIR. (2021, 25 de enero). Conversatorio Investigaciones en confinamiento con niñeces. <https://cutt.ly/YHDhnx>
- REIR. (2021, 25 de enero). Conversatorio Pensamiento crítico infantil en pandemia. <https://cutt.ly/jHDhTVJ>
- Rico, A., Corona, Y., & Nuñez, K. (2018). La participación política de la niñez zapatista en Chiapas. Enseñanza y aprendizaje de la organización y la resistencia indígena. *Sociedad e Infancias*, (2), 79-101. <https://doi.org/10.5209/SOCI.59455>
- Rodríguez, C. (2015). *Geopolítica del desarrollo local. Campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural*. Itaca-UAM Xochimilco.
- Rodríguez, C. (2020). *Defender los territorios frente al despojo. Luchas socioambientales y disputas de proyectos de sociedad en México*. UAM Xochimilco.
- Sánchez, I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1), 123-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368466087010>
- Santillán, C. (2020). El impacto psicológico de la pandemia de COVID-19 en México. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. <https://cutt.ly/iHDhJoH>
- SIPINNA. (2022). Covid-19 en niñas, niños y adolescentes de México. Reporte semanal de la Secretaría de Gobernación y el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes con información de la Secretaría de Salud. [cutt.ly/pvohxJ](https://cutt.ly/pvohxJ)
- UNICEF. (2020). Impacto del COVID-19 en los niños, niñas, adolescentes y sus familias en América Latina y el Caribe. <https://cutt.ly/XHDhCs5>
- Vikingo. (2020, 2 noviembre). Recorrido virtual por Nuestros Muertos “Rebeldía y Resistencia”. *Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente. OPFVII*. <https://cutt.ly/nGpTveB>
- Vikingo. (2021, 6 mayo). ¡Rífatela por la salud! Contra el COVID-19... ¡¡La organización!! *Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente. OPFVII*. <http://opfvii.org/2021/05/06/rifatela-por-la-salud/>
- Vitaller, K., Luquet, C., & Marques dos Santos, B. (2020). Vivir en bucle. Niñeces, aislamiento y afectividad. *Question/Cuestión*, 1(junio), e353. <https://doi.org/10.24215/16696581e353>
- Zibechi, R. (2020). *Tiempos de colapso. Los pueblos en movimiento*. Bajo Tierra Ediciones-Editorial Quimantú.

Zibechi, R. (2021). La comunidad autónoma urbana. El mundo nuevo en el corazón del viejo. En, A. Hopkins, & C. Pineda, (Coords.), *Pensar las autonomías. Experiencias de autogestión, poder popular y autonomía*, (pp. 23-51). Bajo Tierra Ediciones.

---

**AUTOR**

**Eliud Torres Velázquez.** Educador popular, psicólogo por la UNAM. Maestro en Psicología Social de Grupos e Instituciones y doctor en Desarrollo Rural por la UAM Xochimilco. Actualmente posdoctorante en el Instituto de Investigaciones en Educación, Región Xalapa, Universidad Veracruzana; y Co-coordinador del Grupo de Trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales para el periodo 2019-2022. Integrante de la Red Latinoamericana de Investigación y Reflexión con niñas, niños y jóvenes (REIR) y del Colectivo Ixtlamiliztli, psicólogxs críticos por la emancipación de los pueblos. Colaborador con la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) en Ciudad de México y con el Consejo Autónomo Regional Zona Costa de Chiapas (CARZCCH).